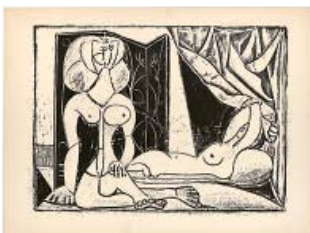


7. LA QUIETUD SECRETA

La intimidad que el hecho del desnudo conlleva de forma natural requiere la necesidad de aislamiento, en un entorno de confidencias, quietud y susurros. Así, en una derivación de los harenes orientales como el que Picasso retomó de Manet en su versión de *Las mujeres de Argel*, las mujeres se relajan y ajenas a la presencia masculina entablan un diálogo secreto al que estamos invitados a través de las ventanas que representan estas obras. A veces, como en la serie titulada *Dos mujeres desnudas*, ese ámbito íntimo y mínimo permite al artista experimentar con las formas en un ejercicio de autoexigencia que es fascinante y delata la capacidad de invención de un auténtico genio.



8. LOS AMORES VERDADEROS

Veladamente o explícitamente autobiográfico, el arte de Picasso recoge los elementos fundamentales de su vida, entre los que sus compañeras o esposas tienen un lugar predominante e importantísimo. Así, en esta exposición no podían faltar los retratos de las mujeres a las que Picasso amó con intensidad. Amantes y esposas se unen en esta galería de retratos, que inicia Françoise Gilot, su compañera por diez años, joven pintora y madre de los dos hijos últimos del artista malagueño, Claude (nacido en 1947) y Paloma (1949), una musa constante durante esa década fértil e intensa. Su rostro, sereno y a menudo enigmático, en un comienzo aparece de forma difusa (*Cabeza de joven*, 1945) para, a medida que su relación se afianza, su rostro protagoniza retratos de mayor ambición y formato (*Françoise con lazo en el pelo*, *Françoise con los cabellos ondulados*), en los que sus facciones serenas se prestan a ser sometidos a alardes geométricos (*Busto Estilo Moderno*, 1949) o al juego con el color de resonancias fauvistas (*Figura con blusa de rayas*, 1949). Finalmente, la que sería su segunda esposa (y a la postre, viuda) a partir de 1961, la ceramista Jacqueline Roque, posa para dos retratos de perfil, uno de ellos con premoniciones nupciales (*Perfil en tres colores*, 1956) y otro con una clara influencia renacentista (*Mujer con blusa de flores*, 1958).



En el marco del Programa de colaboración internacional con instituciones artísticas, el MUNTREF (Museo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero) presenta en colaboración con la Fundación Pablo Ruiz Picasso-Casa Natal, Ayuntamiento de Málaga, España, la exposición *Picasso, la mirada del deseo*.

Esta muestra propone, a partir de una selección de más de 60 obras sobre papel, un recorrido por diferentes momentos de la producción del artista: desde el cubismo con trabajos como *Mademoiselle Léonie*, de 1910, pasando por las miradas de Picasso sobre iconografías clásicas de la historia del arte como *Salomé*, de 1905, o en las variaciones sobre un tema de Lucas Cranach, de 1949, o de Delacroix, de 1955, más la posibilidad de seguir sus procesos creativos en la extensa serie de 1945 *Dos mujeres desnudas*, hasta trabajos de sus últimos años como *Burdel*, *Charlatanas con loro*, *Celestina* y *retrato de Degas*, de 1971.



Con curaduría de Lourdes Moreno, Directora de la Fundación Pablo Ruiz la muestra está acompañada por la publicación de un libro-catálogo con ensayos de diferentes especialistas españoles y argentinos. Eugenio Carmona Mato (cat. univ. de Málaga, curador-investigador y miembro del patronato del MNCARS), Lola Jiménez Blanco (prof. Universidad Complutense de Madrid, curadora e investigadora), Diana B. Wechsler (inv. Conicet, curadora y dir. Maestría en Curaduría de la UNTREF), Isabel Plante (becaria Conicet) y Lourdes Moreno.

El Programa de colaboración internacional con instituciones artísticas que lleva adelante la UNTREF, supone como contrapartida de esta exposición de Picasso en el MUNTREF, la presentación de una exposición de Antonio Berni que, bajo el título de *La mirada intensa* y con curaduría de Diana B. Wechsler, la UNTREF presentará a partir del próximo octubre picassiano en la FPRP de Málaga. Dicha muestra es la primera de arte latinoamericano que es elegida para el octubre picassiano.

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRES DE FEBRERO

LA MIRADA DEL DESEO Picasso



©Succession Picasso 2010

MUNTREF

Museo de la Universidad
Nacional de Tres de Febrero

29 DE MAYO . 10 DE SEPTIEMBRE
Martes a domingos de 11 a 20hs.
Visitas participativas: sábados 15.30 y 17hs.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

Valentín Gómez 4838, Caseros, Pcia. de Bs. As. (frente a la estación)
4759 3528 / 3578 / 3537 int. 115 museo@untref.edu.ar

En 1905 se presentó por primera vez obra de Picasso en Buenos Aires. Su imagen reapareció en algunas exposiciones de pintura española realizadas en las principales galerías de nuestra ciudad hasta que en 1934 la Galería Müller asumió el desafío de traer una primera antológica del artista con obras de la colección del mismo Picasso más otras procedentes de las principales colecciones europeas y de las galerías que operaban con su obra. Andando el tiempo hubo algunas otras presentaciones, sin embargo no se había dado hasta el momento la posibilidad de ver un repertorio amplio en términos cronológicos que permitiera estudiar los diferentes momentos de la producción de quien marcó con su imagen el arte del siglo XX.

Picasso, la mirada del deseo, es por tanto una excelente ocasión en donde encontrarse no sólo con un importante número de obras de este artista, sino también en donde confrontar sus diferentes modos expresivos, la ductilidad de su línea, y las distintas calidades técnicas puestas en juego en estos valiosos trabajos sobre papel. Su capacidad de indagación sobre el arte del pasado así como sus cualidades innovadoras hacen de Picasso un referente necesario para pensar la historia del arte del siglo XX y por ende hacen de esta muestra en el MUNTREF un sitio excepcional donde confrontarse con la obra de Picasso y desarrollar estas reflexiones.

Curada por Lourdes Moreno la exposición está pensada a partir de las siguientes secciones:

1. EL CUERPO RECONSTRUIDO

El rigor formal del cubismo es el que guía al artista en las obras del momento de esplendor geométrico del cubismo, en el que las formas se reinterpretan para la construcción de los desnudos, pero también el que permite, ya en 1956, en un ejercicio de imaginación y de audacia, descomponer el cuerpo desnudo en sus elementos esenciales para que sea la intuición del observador la que devuelva su forma a ese cuerpo disperso.



2. LOS CUERPOS CREADOS

Tras el arte de Picasso hay siempre una confesión, en cada vida por él plasmada hay por tanto una parte, más o menos encubierta, de autobiografía. Su conciencia de artista lo lleva a que sean artistas, ya se dediquen a la pintura o a la escultura, los que con mayor frecuencia representen al creador malagueño. Hijo él mismo de un pintor, hay un factor añadido, propicio a las consideraciones psicoanalíticas, en estas obras. La imagen de los artífices ante sus producciones que recogen desnudos nos sitúa en la postura tanto del *voyeur* como en la de alguien que asiste a un juego de espejos, sutil y sorprendente, de "arte dentro del arte", "pintura dentro de la pintura".



3. LOS CUERPOS OBSERVADOS

Desde la Biblia, cuando el rey David queda prendado de Betsabé en el baño o la casta y joven Susana es espiada por los ancianos encendidos de deseo, los cuerpos desnudos suponen un tema artístico de vigencia intemporal: la intimidad convertida en espectáculo tiene su expresión suprema en las imágenes que nos reflejan y delatan, aquellas de las que somos observadores de los que observan, sigilosos o con descaro, la desnudez ajena. Son imágenes éstas que expresan a menudo el contraste entre la juventud de los observados y la decrepitud de los que observan: así, las escenas cargadas de una importante tensión erótica llevan también una enseñanza moral, un aviso del paso feroz y constante del tiempo.



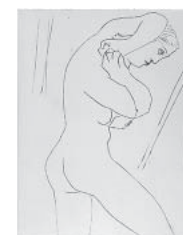
4. LA GLORIA DEL MEDITERRÁNEO

La ciudad de Málaga, cuna de Pablo Picasso y por tanto sede de la Fundación que ofrece esta muestra, debe su existencia a los navegantes fenicios que el siglo octavo antes de Cristo fijaron allí un activo foco de comercio. Después, griegos, cartagineses, romanos, bizantinos y árabes dejaron su huella en ese rincón principal del Mediterráneo. Su legado cultural, su forma de entender la vida entre el equilibrio, la belleza y el disfrute de los días, amparados en un clima y un marco físico benignos y propicios, han dejado también su huella en Picasso, que hereda y perpetúa también el espíritu elegante de Grecia y de Roma.



5. EL ETERNO FEMENINO

Más allá de los mitos de la mujer fatal o de la mujer-esfinge, propios del movimiento simbolista que estaba en apogeo en el momento del nacimiento de Picasso, la figura de la mujer es parte fundamental de la sensibilidad picassiana. En su biografía, aparte de la relación intensa y cambiante con sus esposas y compañeras, fueron claves en su vida la relación de complicidad y confianza con su madre y hermana. El minotauro Picasso, el amante de voraces exigencias, fue también alguien que en la representación de la mujer encontró un sujeto casi devocional, un enigma que contemplar con lenta y cuidadosa atención.



6. EL DESEO

La desnudez, propicia al disfrute de la sexualidad, no podía faltar en un artista cuyo bagaje amoroso fue amplio. La atracción entre los cuerpos, su unión y el éxtasis derivado de la misma, tienen también su expresión en esta muestra. La exuberante naturaleza del Caribe hizo incluso que esta tensión amorosa se manifestara en la vegetación de la isla de Martinica que hace de protagonista de las ilustraciones para el libro *Corps perdu* de Aimé Césaire. Otras veces, la danza de atracción y vértigo de los cuerpos, tomará formas más explícitas y más cargadas de tensión.

